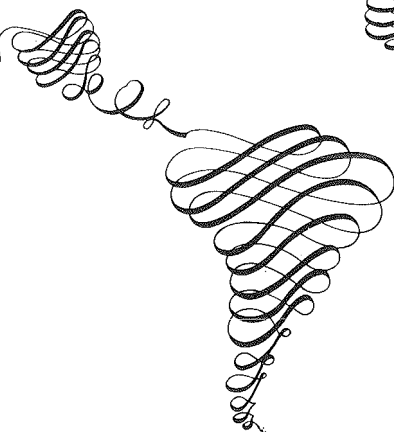




Reválida de la Vida Religiosa

Acaba de celebrarse en Roma la IX Asamblea general ordinaria del Sínodo episcopal. Tal vez por tratarse de un tema minoritario y haber discurrido sin ningún conflicto, no ha sido recogido por los medios de comunicación como sería de esperar. Porque, no obstante su reducido número, el impacto de la vida religiosa y de la vida consagrada en la Iglesia y el mundo es simplemente extraordinario. Baste recordar su proyección misionera, su obra educativa y asistencial sanitaria, su presencia en la marginación y hasta su papel de protagonismo en el mundo filosófico y teológico. El Sínodo dedicaba su atención a este «fermento» eclesial que debe mover toda la masa.

Manuel Alcalá, S.J.*

EL 17 de enero de 1992 Juan Pablo II convocó la IX Asamblea Ordinaria del Sínodo de los Obispos para octubre de 1994. Su tema sería *La vida consagrada y su misión en la Iglesia y en el mundo*. Inmediatamente comenzó a trabajar un grupo de expertos, nombrado por la secretaría sinodal. Tras varias sesiones, compartidas con miembros de la *Congregación de Religiosos e Institutos Seculares*, se publica,

* Escritor y periodista. Madrid

el 20 de noviembre, el primer documento: *Lineamenta* (Orientaciones), enviándose a los gremios sinodales con el encargo de remitir sus observaciones al mismo (1).

Las respuestas de las CC.EE. fueron muy numerosas y llamaron la atención por la dureza de su crítica (2). Denunciaban un enfoque polarizado; mucha atención al derecho canónico, poca al evangelio y un método deductivo y desencarnado sin atención a las diferentes situaciones en el mundo, falta de temple profético e inexactitud teológica al definir Vida Religiosa [VR] y Vida Consagrada [VC]. La CONFER española, reprochaba, además, cierta subestimación de la VR femenina y una desatención a la opción por los pobres (3).

Las dos «Uniones de Superiores Generales»: masculina (USG) y femenina (UISG) que estaban en idéntica postura, organizaron para subsanar tales fallos un magno congreso sobre el tema con permiso de la congregación vaticana específica, en noviembre de 1993, en Roma. Su definición traslucía enfoques diversos a los *Lineamenta* (4).

Tal situación tensó el ambiente, trayendo a la memoria algunos conflictos de la etapa postconciliar. Así, intervenciones papales en el gobierno de varias congregaciones; la crisis abierta entre los obispos latinoamericanos y, luego, la curia romana, con los teólogos de la liberación, en su mayoría religiosos; apoyo curial a ciertas divisiones internas de órdenes como el Carmen descalzo, y la Compañía de María; crisis abierta CELAM-CLAR y autorización curial en los EE.UU. de dos federaciones de superiores opuestas entre sí.

Las instancias curiales romanas «encajaron» tal rectificación de perspectivas, aceptando varias sugerencias del congreso, para el *Instrumentum*

(1) SINODO DE LOS OBISPOS. IX ASAMBLEA GENERAL ORDINARIA. *La vida consagrada y su función en la Iglesia y en el mundo*. *Lineamenta*. Vaticano, 1992, 70. *Ecclesia* LIII (1993), n.º 2.628-2.629, 603-622.

(2) Tal respuesta ha sido la más alta de todas las asambleas: 72 de las 109 posibles (72 por 100). De la curia vaticana sólo hubo 9 respuestas, de las 24 posibles (37 por 100). De las Iglesias orientales, 2 de 12 posibles (16 por 100). De los organismos de vida consagrada, 3 de las 3 posibles (100 por 100).

(3) CONFERENCIA ESPAÑOLA DE RELIGIOSOS. «Los religiosos en la Iglesia. Aportación de la CONFER al Sínodo», *Ecclesia*, LIII (1993), 1592-1597. Ver P. H. Kolvenbach, SJ, «Contribución a la preparación del Sínodo, 10.5-1993». *Noticias de la provincia de México*, 179, octubre, 1993, 2-4.

(4) *La vida religiosa hoy: carismas en la Iglesia para el mundo*. Congreso internacional de la USG. Roma 22-27-XI-1993. *Confer* 33 (1994), 232-653.

laboris (Instrumento de trabajo) [IT], editado el 10 de julio de 1994 (5). Su redacción definitiva, tras varios proyectos, era, sin duda, mejor que las *Lineamenta*. Su primera parte, inductiva, examina la VC como fermento evangélico. Además, admite la tensión existente, pide su «discernimiento episcopal» y matiza el balance postconciliar por áreas geográficas. La segunda parte, más doctrinal, aplica la «teología de la comunión» al seguimiento de Cristo, a la misión y al testimonio de la VR. En la tercera toca sus «relaciones» con la Iglesia, tanto universal como particular. La cuarta atiende, sobre todo, al tema de la misión.

Son claros los elementos positivos: superación de la visión canónica, profetismo, atención a la mujer, opción por los pobres, inculturación. Con todo, no se logra verdadera síntesis. El IT es un tratado híbrido, carece de jerarquía de verdades y prioridades, y no considera a la VC como una instancia profética interna.

Sorpresas en la composición de la asamblea

SEGÚN el reglamento la composición de la IX Asamblea era así:

Sinodales con voz y voto: 244 (131 religiosos, 53,3%).

I. *Iglesias orientales*: 13 (de ellos, 3 religiosos: 23%).

II. *Elegidos por conferencias episcopales*: 149 (77 religiosos: 50,6%).

III. *Superiores generales*: 10 (100%).

IV. *Curiales romanos y secretario*: 25 (3 religiosos: 12%).

V. *Designados por el Papa*: 47 (17 religiosos: 36,1%).

Grupos sólo con voz (oyentes): 95 (90 religiosos/as: 94,7%).

I. *Ayudantes del Secretario*: 20 (18 religiosos/as: 90%).

II. *Oyentes*: 75 (24 varones y 51 mujeres. Religiosos/as, 71: 94,6%).

III. *Oyentes cristianos no unidos a Roma*: 8 (6 varones, 2 mujeres) (6).

Al conocerse tal composición, se produjeron varias sorpresas. La primera fue el gran porcentaje de obispos religiosos (53,3%). En las asam-

(5) SÍNODO DE LOS OBISPOS, IX ASAMBLEA GENERAL ORDINARIA, *La vida consagrada y su función en la Iglesia y en el mundo. Instrumentum Laboris*. Ciudad del Vaticano, 1994, 153. *Ecclesia*, LIII (1994), «2.656, 1592-1597».

(6) Los obispos religiosos elegidos por sus CCEE son éstos: África: 17 de 37 (45,9 por 100); Américas: 30 de 45 (66,6 por 100); Asia: 11 de 22 (50 por 100); Europa, 17 de 43 (34,5 por 100); Oceanía, 2 de 5 (40 por 100). De las CC.EE., importantes sólo las de USA y la India no eligieron ningún religioso. Conviene recordar que el Papa Juan Pablo II, durante los 16 años de su pontificado, ha hecho obispos y beatificado a numerosísimos religiosos.

bleas anteriores sólo eran un 20 por 100, relación más acorde con la existente entre los 1.100 obispos religiosos y los 5.300 del episcopado mundial. La segunda, la nutrida y calificada presencia femenina de oyentes y ayudantes. La tercera, el grupo de hermanos y hermanas separados que daría al aula un temple ecuménico.

Los españoles presentes eran 14. Dos cardenales curiales: E. Martínez (copresidente, como Prefecto de religiosos) y A. Javierre, SDB (Culto). La CEE eligió a los arzobispos E. Yanes (Zaragoza), C. Amigo OFM (Sevilla) y el obispo F. Álvarez (Orihuela-Alicante). En el grupo designado por el Papa estaba el arzobispo F. Sebastián CMF (Pamplona). De los oyentes, B. Arbués general de los maristas, J. Bonet, fundador de «Verbum Dei», A. Bravo, sumo responsable del instituto del «Prado» y el H. J. P. Basterrechea FSC, secretario de la USG. Entre las auditoras, las generales de sus institutos J. Elizondo de San Vicente de Paúl; M.^a José Fernández, de las Esclavas del Divino Corazón, y E. Echevarren de las HH. Capuchinas de la Sagrada Familia. Experto fue el profesor C. Pozo SJ (Granada).

Primera fase sinodal

EL sínodo comenzó puntualmente el domingo, 2 de octubre, con la misa pontifical. El Papa glosó en ella la llamada evangélica. Al día siguiente se iniciaron los trabajos con las actuaciones del Secretario sobre la etapa intersinodal y «primera» relación a cargo del cardenal benedictino B. Hume (Westminster), que, en un latín excelente, hizo verdaderamente operativo el IT.

A continuación empezó la tormenta de ideas. A pesar de casi 30 años de experiencia sinodal, la metodología de esta primera parte es «caótica» (7). Cada uno de los sinodales se refiere a un punto del IT. Con esto, la repetición es incesante y difícil el trabajo sintetizador. Señalamos las principales corrientes de opinión (8).

(7) Es analítica y consta de intervenciones sueltas, sobre el IL. La 2.^a, sintética, de discusiones en 14 grupos lingüísticos. De ellos surgirán las proposiciones para el Papa y un mensaje para la Iglesia. La tercera consta de votación de proposiciones y elección de los 12 miembros de la secretaría.

(8) La información de la sala de prensa del Vaticano ha sido relativamente buena a través de 39 Boletines en cinco lenguas, además de la edición que reproducía las intervenciones facilitadas por sus autores en sus lenguas originales. Eran también reproducidas en *L'Osservatore Romano*. Los mejores comentarios fueron los de Radio Vaticano. En España ha habido, por lo general, una información muy deficiente y, a veces, polarizada.

La primera, minoritaria, fue de *crítica acerba* a la VR. Venía de un grupo de obispos latinoamericanos que acusaba las cicatrices del conflicto CELAM-CLAR. El mexicano J. Lozano (Zacatecas) infló la autoridad del obispo. El brasileño K. J. Romer (auxiliar de Río) habló del «mal incontrolable» provocado por religiosos y censuró sus organizaciones regionales. También el colombiano D. Castrillón (Bucaramanga) apoyó semejante línea. Junto a estos pocos, tomaron análoga postura algunos cardenales curiales: J. T. Sánchez (Clero), F. Angelini (Apostolado Sanitario), A. Sodano (Secretario Estado) y R. Castillo OBD (Patrimonio Apostólico). Sus reproches a la VR eran: autonomía, poca ejemplaridad, crítica a la doctrina papal y episcopal, «magisterio paralelo» y poco «sentir eclesial».

La segunda línea fue la contraria, de *grandes alabanzas a la VR*. La mayoría de sinodales de todos los gremios reconocieron que las fundaciones y el mantenimiento de sus Iglesias se debía, en buena parte, a religiosos/as. Abundaron, pues, las peticiones de ayuda, en tareas educativas, magisterio de oración, pastoral familiar y juvenil, ecumenismo y diálogo interreligioso. Muchos obispos «olvidaban» que la VR es sólo el 0,12 por 100 de la Iglesia. El cardenal E. Pironio (Laicos) exaltó las esperanzas renovadoras. El cardenal J. Tomko (Evangelización) dijo que la inmensa mayoría de los 280 mártires por la fe, entre 1973 y 1993, eran religiosos y religiosas. Los cardenales A. Javierre SDB (Sacramentos) y R. Etchegaray (Justicia-Paz) animaron a vivir la Eucaristía y la vida de pobreza. Este grupo podría resumirse en la afirmación del cardenal G. Danneels (Malinas-Bruselas): «la VC es un inmenso don de Dios a las iglesias locales».

Respecto a las *relaciones jerarquía-religiosos/as*, la inmensa mayoría de los obispos afirmó que eran buenas, aunque pudieran mejorar si se ponía en práctica el documento «Mutuae relationes». Algunos religiosos añadieron que a ello contribuiría el que los prelados no considerasen a los religiosos como equipos de trabajo diocesano, sino que recordaran que es más importante el «ser» que la «actividad» de la VR.

Sobre el punto de su *esencia y teología*, se pidió por algunos una definición clara. Otros preferían la descripción. Los puntos comunes fueron: seguimiento del Señor en radical entrega con una profesión definitiva de consejos evangélicos, según los carismas de cada instituto, reconocidos por la Iglesia. En tal línea fueron muy elocuentes las intervenciones del jesuita brasileño L. Mendes (Mariana) y del patriarca lazarista, Stephanos II Gathas (Cairo).

Respecto a la *orientación de la renovación* se observaron, entre otras,

dos tendencias fundamentales. La primera, más interior, que se basaba en la contemplación y virtudes pasivas, sería mantenida por muchos sinodales procedentes del mundo ex comunista. La otra, hacia la proyección misionera apostólica estaba sostenida por los occidentales. Naturalmente que ambos hablaban de complementación de ambas. El arzobispo R. Quinn (San Francisco) insistió en la clave ignaciana de la contemplación en la acción.

El *tema conflictivo* de esta asamblea resultó ser la relación de los nuevos movimientos (focolar, carismático, neocatecumenal, etc.) tanto con los obispos, como con los religiosos/as. Junto al pequeño grupo que no veía especial problemática, los prelados mostraron sus reservas ante sus autonomías, frente a la pastoral diocesana. Los religiosos/as, porque producen doble identidad y falta de disponibilidad, ante el propio gobierno. El cardenal C. Martini SJ y otros pidieron claras normas de discernimiento. Era un tema delicado, pues el Papa apoya mucho tales movimientos.

El *tema estrella* fue indudablemente el de la mujer. Se temía que la carta apostólica «*Ordinatio sacerdotalis*» (22-V-1994), por la que Juan Pablo II excluye a la mujer de ordenación sacerdotal, pudiera tensionar el ambiente. No hubo tal. La gran mayoría de sinodales, procedentes de todo el mundo, insistió una y otra vez sobre la necesidad de un cambio de orientación respecto a un tema «signo de los tiempos» y donde la Iglesia se juega una parte de su credibilidad, al cumplir el plan de Dios. El patriarca caldeo Rafael I Didawid (Baghdad) pidió la restauración del diaconado femenino tal cual existió en las primeras iglesias. Muchas de las oyentes insistieron con delicadeza en la necesidad de aceptar de modo nuevo el servicio y la mentalidad femenina. El obispo congolés jesuita E. Kombo pidió que la mujer accediera a los puestos más importantes de asesoramiento papal directo y de responsabilidades sobre dicasterios curiales, es decir: «cardenales laicas».

El grupo de auditores formados por *hermanos/as separados/as* causó gran impresión. Sus opiniones no diferían de las católico-romanas. Esto sugería nuevos caminos al ecumenismo (9).

(9) El arzobispo primado de la Comunión Anglicana G. Carey (Canterbury) envió este mensaje al Sínodo: «Queridos obispos, me alegra mucho enviarles este mensaje de felicitación y de mejores deseos a todos VV., reunidos para el Sínodo episcopal sobre la vida religiosa. Este tema, en todos sus aspectos, debe jugar un gran papel en el desarrollo de nuestras dos tradiciones, ya sea en el área de la espiritualidad, como en las de la teología y justicia social. Estoy seguro que el Sínodo contribuirá en gran manera a la comprensión del papel de la vida religiosa en toda la Iglesia de Cristo. Sigo interesado en vuestras deliberaciones. Suyo en Cristo». George cantuariense. *Boletín SINODO*, 23.

Las actuaciones de los *sinodales y oyentes españoles*, tanto obispos como religiosos, fueron dignas, abiertas y esperanzadas. E. Yanes habló de la teología de la comunión; C. Amigo, de la búsqueda de personas con experiencia de Dios; F. Álvarez, de profundizar en la entrega; F. Sebastián, de la relación bautismo-consagración. De los oyentes, J. Elizondo sobre la pobreza; M. J. Fernández sobre la formación actual, y M. E. Echavarren sobre la vida comunitaria. J. Bonet glosó el «venid y veréis» evangélico. A. Bravo explicó el sentido de los institutos seculares clericales y P. Basterrechea, la importancia de los HH., hasta en el gobierno de los institutos mixtos. Finalmente M. Augé CMF, sobre la teología de la VC (10).

Hacia una síntesis operativa

EL material de la parte analítica estaba formado por unas 240 intervenciones orales y dos escritas (11). A éstas había que añadir 51 orales y 17 escritas de los diversos oyentes. Para ellos se había dispuesto cuatro sesiones especiales (audiciones).

El cardenal relator consiguió sintetizar tan amplio material en una segunda relación, mucho más operativa que la primera. En ella exponía los acontecimientos que, en los últimos tiempos, habían impactado más directamente la vida religiosa: euforia de libertad tras la caída del comunismo y dificultad para la vida en comunidad; secularización occidental progresiva; democracias y homogeneidad de derechos; pobreza y migraciones; invasión de los medios de comunicación; feminismo; inculturación proveniente de nuevas independencias de pueblos; crisis de identidad como eco de la rapidez de los cambios; deterioro de la vida familiar que es hontanar de fe y vocación; radicalismos.

Al mismo tiempo, exponía la situación por áreas geográficas. Completándolas con lo dicho en el aula, serían las siguientes: *Europa oriental*: Firmeza tras la superación del martirio. Temores por las nuevas generaciones de vocaciones. Miedo al futuro. *Europa occidental*: Cansancio; aviejamiento, carencia vocacional y necesidad de reestructuración. Reacciones pluriformes. *África*: Confianza en el futuro. Optimismo tras el Sínodo Especial. Inculturación. Iglesia doméstica. Discernimiento vo-

(10) Ver sus intervenciones en *Ecclesia* LIV (1954), n.º 2.170, 1700-1711.

(11) Fueron las del cardenal E. Pironio y del padre general M. Zago OMI, ambas muy positivas sobre la VR. Las intervenciones escritas de los oyentes se debieron a falta de tiempo, puesto que la agenda sinodal se retrasaba.

cacional. *Asia*: Conciencia de pequeñez ante grandes religiones monoteístas. Fomento de la contemplación. Formación adecuada de vocaciones. *Norteamérica*: Impacto del feminismo en la VR. Problemas diversos. *Lati-noamérica*: Inserción en la pobreza. Impactos ideológicos en varios grupos. Formación de las vocaciones. *Oceanía*: Sentimiento de soledad eclesial. Problemas especiales.

Al final de su relación se hacían 7 preguntas que podrían ser estudiadas en 14 círculos menores (4 ingleses; 3, respectivamente, franceses y españoles; 2 italianos; alemán y latino). Eran éstas:

- 1-2: ¿Aclaración de las intervenciones y de la relación segunda?
3. ¿Cómo responder a las provocaciones de ámbitos nuevos?
4. ¿Qué efectos positivos/negativos en la inculturación local?
5. ¿Cómo afrontar las relaciones mutuas: jerarquía-VR?
6. ¿Cómo otorgar mayor responsabilidad de decisión a la mujer?
7. ¿Qué opinar de la situación de la VR y VC en sus regiones? (12).

Según el calendario previsto, se dedicaron tres jornadas para discutir los temas, ya durante la tercera semana sinodal. El día 16 de octubre el Papa beatificó a 2 religiosos y 3 religiosas (13).

El miércoles 19 comenzaron las relaciones en el aula de lo debatido en los círculos lingüísticos. Todos coincidieron en la promoción femenina y en la síntesis contemplación-acción-misión.

Las peculiaridades de cada uno fueron las siguientes:

Latino (7 sinodales, 1 auditor, 2 auditoras): Generalidades. Evitó definirse.

Alemán (17 sinodales, 3 auditores, 1 auditora, 1 no católica): Pluricultural.

Teología del seguimiento, votos, síntesis trascendencia-inmanencia.

Español A (23 sinodales, 1 auditor, 6 auditoras. Relator: F. Sebastián

CMF. Contestó a todo con «blandura». Animó la pastoral vocacional y juvenil (14).

Español B (23 sinodales, 3 auditores, 5 auditoras): Subrayó inculturación; identidad de la VC; fidelidad a carismas originarios. Gratitud a VC.

(12) SYNODUS EPISCOPORUM. IX COETUS GENERALIS ORDINARIUS. DE VITA CONSECRATA DEQUE EIUS MUNIFICENTIA IN ECCLESIA ET IN MUNDO. *Relatio post disceptationem*. E. Civitate Vaticana, 1994, 32.

(13) Fueron el fundador francés N. Roland (+1678); el jesuita chileno A. Hurtado (+1952); las fundadoras: J. Vannini, italiana (+1853) y las españolas: M. Rafols (+1853) y P. Pérez (+1906). Todos llevaron vidas radicales y tuvieron dificultades con las jerarquías de su tiempo.

(14) Ver su intervención en *Ecclesia* LIV (1994), n.º 2.170, 1712.

Español C (22 sinodales, 2 auditores, 6 auditoras): Ligeramente crítico. Elementos de identidad. Misión y presencia ecuménica.

Italiano A (22 sinodales, 3 auditores, 4 auditoras, 1 no católico): Describir no definir la VR. Pedagogía de los «signos de los tiempos». Unidad.

Italiano B (23 sinodales, 3 auditores, 4 auditoras): Exigente en seguimiento de Cristo y en vocaciones. Discernimiento VC. Crítica del secularismo.

Francés A (19 sinodales, 4 auditores, 3 auditoras, 2 no católicos): VR radical en castidad. Pobreza al servicio de la misión. Respeto a la vida. Atención a los MCS.

Francés B (18 sinodales, 3 auditores, 3 auditoras, 2 no católicos): Entrega a Cristo en castidad. Conexión misión. Acompañamiento espiritual. Atención a los MCS.

Francés C (19 sinodales, 1 auditor, 5 auditoras, 1 no católica): Comunidad. Relación pobreza-inculturación. Teología de la cruz. Carismas. Oración.

Inglés A (21 sinodales, 1 auditor, 7 auditoras): Crítico. Discernir VR de VC. Estudio de caída de vocaciones. Obediencia y disenso. Atención a Marginados.

Inglés B (21 sinodales, 5 auditores, 4 auditoras, 1 no católica): Pobrezas: personal, grupal, institucional, Administración. Comunidades agónicas amenazadas de extinción.

Inglés C (20 sinodales, 4 auditores, 2 auditoras): Testimonio de vida y apoyo comunitario. Inculturación. Pastoral vocacional. Exigencia.

Inglés D (20 sinodales, 1 auditor, 6 auditoras). Pluriforme en su composición. Subrayar elementos negativos no aparecidos. Inculturación pasiva y activa (15).

El mensaje y las proposiciones

EN la última fase un equipo, bajo la presidencia de J. Lozano y K. J. Romer, redactó el mensaje que fue presentado con solemnidad. Sus 9 apartados eran largos, farragosos, doctrinales y bastante negativos. Al no reflejar el temple del aula, fue rechazado, tras numerosas intervenciones en contra. En cambio, se aprobó un texto en-

(15) Ver los Boletines 26, 27 y 28.

mendado que, aunque corrige algunos defectos del primero, no es, propiamente hablando, un «mensaje» (16).

En cambio las 55 proposiciones presentadas al Papa, el viernes 28 de octubre, reflejan adecuadamente la marcha sinodal. Su temple es abierto y moderado. El conjunto, completo. Su esquema es así:

INTRODUCCION. Se pide un documento. Acción de gracias [1, 2].

- I. VIDA CONSAGRADA. *Indole y naturaleza*. Complemento teológico (3). *Definición VR*. Consagración, profesión, carismas, comunidad (4). *Vidas Monástica y Contemplativa*. Importancia, sentido [5, 6, 7]. *Institutos religiosos* [8].

La mujer consagrada. Reconocimiento. Signo. Formación [9]. *Institutos mixtos*. Acceso de laicos a sus gobiernos [10]. *Institutos seculares*. Indole. Relación con jerarquía [11]. *Orden de las vírgenes*. Actualidad profética. Normas [12]. *Nuevas formas de vida consagrada*. Discernimiento episcopal [13]. *Sociedades de vida apostólica*. Renovación. Medios. Formación. Martirio [15]. *Seguimiento de Cristo en la sociedad actual*. Sentido [16]. *Castidad* [17]. *Pobreza* [18]. *Obediencia* [19]. *Fraternidad* [20]. *Religiosos/as ancianos/as*. Testimonio. Oración [21]. *Clausura de las monjas*. Valor. Jurisdicción a superiores [22]. *Congregaciones en extinción* [24]. *Hábito religioso*. Sentido [25]. *Reglas, constituciones y estatutos* [26]. *Fidelidad creadora* [27].

- II. LA COMUNION. *Espíritu de comunión* [28]. *Mutuas relaciones* [29]. *Aceptación (obsequium) del magisterio eclesial* [30]. *Colaboración entre institutos* [31]. *Más comunión con laicos* [32]. *Asociados y voluntariado* [33]. *Comunión en la Iglesia* [34].

- III. MISION. *Provocaciones actuales y modo de afrontarlas* [35]. *Formas nuevas y renovadas de apostolado* [36]. *La misión* [37]. *Redistribución de operarios* [38]. *Dimensión profética* [39]. *Inculturación* [40]. *Apostolado educativo* [41]. *Pobreza* [42]. *Servicio a los enfermos* [43]. *Medios de comunicación social* [44]. *Ecumenismo* [45]. *Diálogo interreligioso* [46]. *Increyentes* [47]. *Las vocaciones*. Importancia. Dedicación. Calidad. Métodos [47]. *Formación* [49]. *Formación de formadores* [50] *permanente* [51]. *Renovación y formación en algunos lugares* [52]. *Martirologio del siglo XX* [53]. *Colaboración postsinodal* [54]. *María, madre y modelo de la VC* [55].

(16) Entre los más críticos estuvieron los cardenales E. Martínez, J. Ratzinger y bastantes sinodales. Todavía quedaban por hablar unos 20, cuando fue votada y rechazada la primera redacción. La segunda ha sido ya publicada en diversas revistas. *Boletín*, 33. Ver *Ecclesia* LIV (1994), n.º 2.710, 1694-1697.

Las proposiciones no se han hecho públicas. Consta, sin embargo, por varios padres sinodales que todas superaron los 200 votos, de los 230 sinodales que realmente participaron en la votación. El Papa ha dado a entender, en varias ocasiones, que tal expresión colegial, aunque sólo consultiva, es para él de gran peso moral.

La última votación hecha pública fue la del consejo de la secretaría que es muy significativa, por la calidad de electores y líneas de elección que se expresan. Tras dos escrutinios, su resultado fue el siguiente (los cardenales figuran con * y en *cursiva* los ya elegidos en la VIII Asamblea ordinaria (1990).

África: *P. Tzadua (Addis Abeba, Etiopía), G. Ganaka (Jos, Nigeria) y K. Dowling CSSR (Rustenburg, Suráfrica).

Américas: L. Mendes SJ (Mariana, Brasil); *J. L. Bernardin (Chicago, EE.UU.) y O. Maradiaga SDB (Tegucigalpa, Honduras).

Asia/Oceanía: O. B. Quevedo OMI (Nueva Segovia, Filipinas); *E. B. Clancy (*Sidney, Australia*) y A. Trindade (Lahore, Pakistán).

Europa: *C. M. Martini SJ (Milán, Italia), *G. Danneels (*Malinas-Bru-selas, Bélgica*), y *J. Meisner (Colonia, Alemania).

Designados por el Papa: *E. Martínez (Curia), M. Sabbah (Jerusalén), y St. Nowak (Czestochowa, Polonia) (17).

Evaluación y futuro de la IX Asamblea

LOS objetivos de esta IX Asamblea eran fundamentalmente tres: En primer lugar, *información* al Papa y al aula acerca del tema elegido. En segundo, *discernimiento episcopal colegial* sobre el estado actual de las vidas religiosa y consagrada. Finalmente, su *presentación a la Iglesia*, por parte de los protagonistas.

El primero se ha cumplido totalmente. La información ofrecida al Pontífice por los sinodales y a ellos mismos entre sí, ha sido no sólo inmensa en cantidad, sino extraordinaria en calidad. Ya no se puede decir que el Papa no conoce la VR apostólica.

El segundo objetivo también se ha logrado. El discernimiento de los obispos sobre la VR ha sido sincero. Su balance resultó positivo, tal vez

(17) El porcentaje de religiosos es de 41 por 100, igual que el de los cardenales. El temple de la mayoría de los elegidos es de gran apertura. Ver el discurso papal de clausura en *Ecclesia* LIV (1994), n.º 2.710, 1698-1699.

en demasía. No se cumplieron ni los temores de tensiones ni los deseos de condenaciones públicas. El clima fue pacífico. Quizá la inmensa mayoría de los sinodales vio que era delicado y peligroso tocar sin enorme cuidado ese pequeño centro vital de la Iglesia que es la VR. En todo caso, lo que pudo ser considerado como un «examen» fue de sobra superado.

La tercera meta ha sido quizá la que está por lograr. Muchos obispos religiosos, los padres y madres generales presentaron más bien los proyectos e ideales de sus vidas que la situación pasada o presente. Tal vez hubiera sido deseable y ejemplar algo más de autocrítica e incluso de pedir perdón a la Iglesia por los fallos personales, grupales y estructurales de la etapa postconciliar. Esto, que no suelen hacer las instituciones, hubiera creado tal vez un precedente de importancia.

En todo caso, es una tarea para el futuro. La asamblea sinodal no debería quedar como regusto de una asignatura aprobada delante de la Iglesia sino como una empresa en constante renovación. Por eso, la futura exhortación postsinodal del Papa no debe limitarse a ser un documento más. Tiene que encarnarse en testimonio. Así, este pequeño porcentaje eclesial, que afortunadamente da tanto que hacer, será fiel a sus comienzos y al futuro absoluto de Dios.